

Mensaje de clausura

Gary Bailey

Resumen

A continuación, se presenta el mensaje que transmitió Gary Bailey, Presidente de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales Mundial, a través de un video institucional. En sus palabras muestra la importancia de promover espacios de reflexión y discusión sobre la profesión del trabajo social.

Palabras Clave

Profesión, trabajo social, salud mental, bondad, compromiso.

Abstract

Then you can read the speech transmitted Gary Bailey, IFSW President. In his words he showed the importance of promoting opportunities for reflection and discussion of the social work profession.

Keywords

Profession, Social Work, mental health, kindness, commitment.

Gary Bailey
Masters of Social Work
IFSW President
president@ifsw.org



Colegas,

En primer lugar permítanme ofrecer mis felicitaciones al Consejo General del Trabajo Social y al Colegio Profesional de Trabajo Social de Málaga, que han trabajado incansablemente para organizar el XII Congreso Estatal del Trabajo Social para hacer de este un evento exitoso. Los trabajadores sociales españoles son ahora un grupo de más de 40.000 profesionales junto con más de 15.000 estudiantes.

El hecho de que este Congreso se iniciara hace más de 40 años lo hace aún más importante. En especial, quiero agradecer a mi amiga y colega Ana Isabel Lima Fernández por todo su arduo trabajo y liderazgo. También quiero enviar un saludo a la presidenta Cristina Martins, FITS Europea, que sé que estará ahí con usted en persona.

El tema de este XII Congreso **“La intervención Social en el tiempo de malestares: Sabemos, Podemos, Queremos”** es a la vez muy oportuno y significativo.

A nivel mundial las personas se están enfrentando a diario a los problemas de pobreza, la falta de acceso a educación de calidad, un elevado precio e inadecuado de la vivienda y la falta de servicios necesarios en salud física y mental.

Los objetivos de este Congreso son mejorar la calidad de la práctica profesional, promover el reciclaje y la formación permanente, y promover espacios de reflexión y discusión sobre la profesión del trabajo social... nuestra profesión!

Un clima, que respete y proteja los derechos civiles, políticos, socio- económicos y culturales básicos, es fundamental para la promoción de la salud

mental. Sin la seguridad y la libertad proporcionada por estos derechos, es muy difícil mantener un alto nivel de salud mental. La promoción de la salud física y mental depende en gran medida de las estrategias intersectoriales.

Un aspecto clave de la misión principal del trabajo social es la de mejorar el bienestar humano y trabajar para garantizar que las personas sean capaces de satisfacer sus necesidades básicas, especialmente de aquellos más vulnerables entre nosotros. Lo hemos hecho a través de nuestros diferentes roles en la sociedad y en los variados campos de la práctica, y ahora debemos trabajar para asegurar que aquellas personas más vulnerables entre nosotros sean el objetivo de todos nuestros esfuerzos, a medida que trabajamos por un sistema económico más justo.

Mahatma Gandhi dijo que “la pobreza es la peor forma de violencia”. Como trabajadores sociales debemos redoblar nuestros esfuerzos para erradicar la pobreza y para asegurar que el impacto de las medidas de austeridad, que perjudican a los más vulnerables de todo el mundo, se identifiquen y son rechazadas... y a las que hay que oponerse....!

En junio de 2012, la Premio Nobel de la Paz 1991 Aung San Suu Kyi dijo:

“La paz de nuestro mundo es indivisible. Mientras las fuerzas negativas están recibiendo la mejor de las fuerzas positivas en cualquier lugar, todos estamos en riesgo. Cabe preguntarse si todas las fuerzas negativas nunca podrían ser eliminadas. La respuesta simple es: “¡No!” Está en la naturaleza humana contener tanto lo positivo y como lo negativo. Sin embargo, también está dentro de la capacidad humana trabajar para reforzar los efec-

tos positivos y para minimizar o neutralizar lo negativo. La paz absoluta en nuestro mundo es un objetivo inalcanzable. Pero es uno hacia el cual debemos continuar nuestro viaje, los ojos fijos en él como un viajero en el desierto fija sus ojos en la estrella guía que le conducirá a la salvación.

Incluso si no logramos la paz perfecta en la tierra, porque la paz perfecta no es de este mundo, los esfuerzos comunes para obtener la paz unirán a los individuos y a las naciones en la confianza y la amistad y ayudarán a que nuestra comunidad humana sea más segura y más amable. He utilizado la palabra “amable” después de una cuidadosa deliberación, de hecho podría decir que la deliberación cuidadosa de muchos años.

De los dulces de la adversidad, y déjenme decirles que estos no son numerosos, he encontrado la más dulce, la más preciosa de todas, es la lección que aprendí sobre el valor de la bondad. Toda la bondad que recibí, de pequeña o de mayor, me convenció de que nunca podría haber bastante de ella en nuestro mundo. Ser amable es responder con sensibilidad y calor humano a las esperanzas y necesidades de los demás. Incluso el toque breve de bondad puede aligerar el corazón encogido. La amabilidad puede cambiar la vida de las personas”.

Disponible en: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1991/kyi-lecture.html

Nosotros, los trabajadores sociales, entendemos sus palabras y comprendemos el impacto de la bondad. La bondad no está diciendo que no estamos dispuestos a tomar medidas políticas, sino que es el reconocimiento de nuestra propia huma-

nidad, que a veces es importante tener el tiempo para dar una caricia a alguien, estar presente, o tan sólo escuchar.

La profesión de trabajo social, y los trabajadores sociales profesionales, mejoran y enriquecen la vida de las personas y de las familias, y ayudan a construir comunidades fuertes. El trabajo social es la profesión de la ayuda global. Los trabajadores sociales proporcionan servicios esenciales en las zonas rurales, urbanas y suburbanas, y han sido durante mucho tiempo la red de seguridad de la sociedad para una amplia gama de temas, incluyendo el bienestar infantil, la salud mental y de comportamiento, el envejecimiento, las correcciones, los asuntos de salud, asuntos militares y de veteranos, y operaciones de socorro.

La situación económica mundial actual exige levantar nuestras voces colectivas y un aumento de nuestra unidad y compromiso profesional, por lo que somos una profesión que podemos ser más influyentes y relevantes en los ámbitos políticos y económicos internacionales.

Nuestra profesión históricamente se ha dedicado a mejorar el bienestar de la sociedad, del individuo y el trabajo con las comunidades hacia la autorrealización. Trabajamos para asegurar que la gente sea capaz de acceder a su propio poder, tanto a nivel individual como comunitario, y que las soluciones a los problemas sean impulsadas desde la perspectiva del usuario ayudando a influir en la forma en que se proporciona el funcionamiento de los sistemas y servicios del trabajo social.

Paulo Freire (1970) señaló que:

“El radical, comprometido con la liberación humana, no se convierte en prisionero de un

“círculo de seguridad” en el que también está encarcelada la realidad. Por el contrario, cuanto más radical sea la persona, más plenamente él o ella entran en la realidad para que, conociéndola mejor, él o ella puedan mejor transformarla. Este individuo no tiene miedo a enfrentarse, para escuchar y de ver el mundo descubierto. Esta persona no tiene miedo de conocer a la gente o entablar un diálogo con ellos. Esta persona no se considera a sí mismo el titular de la historia o de todas las personas, o el libertador de los oprimidos. Pero él o ella no se cometió a sí mismo, dentro de la historia, para luchar a su lado”. Freire también dijo que “los que auténticamente se comprometan con la gente deben volver a examinarse a sí mismos constantemente” (Freire, 1970, p. 60).

Las personas que creen en la acción colectiva como forma de agrupar problemas de hoy, y que creen en el imperio de la ley y en los derechos de una sociedad, sólo tienen que levantar la voz.

En 1968, el Dr. Martin Luther King, Jr, dijo, en su último discurso en Memphis, Tennessee en los Estados Unidos que:

“Un hombre no mide su altura en los momentos de confort, sino en los de cambio y controversia.” (King, 1968).

El ex secretario general de la ONU Kofi Annan en un discurso pronunciado en un almuerzo en el que tuvo el honor de asistir dijo: “La casa del hombre nunca será segura mientras miles de millones viven en el sótano, y mientras unos pocos viven en el ático haciendo lo que quieren “ (Annan, 2003).

Nuestra historia como profesión es la de ponerse de pie y ser partícipes cuando más importa... y

qué importa ahora. Me siento orgulloso de saber que hay tantos profesionales del trabajo social por todo el mundo, que están de pie juntos en estos tiempos de desafío y controversia y que a través de su dedicación y compromiso con el trabajo duro están trabajando para contribuir a asegurar que las necesidades de los que son más vulnerables se responden.

En Hong Kong, en 2010, las tres organizaciones internacionales de Trabajo social acordaron colectivamente que el trabajo social, su práctica y educación, a menudo son marginados en nuestros países, y las organizaciones internacionales pertinentes y, en algunas áreas de desarrollo social, decidieron que la organización de un “Congreso” común entre nuestras organizaciones hermanas sería una importante decisión “política” de organizar el trabajo social, los profesionales de desarrollo social y educadores de trabajo social que quieren trabajar juntos para articular un conjunto de objetivos comunes. Los retos a los que nos enfrentamos colectivamente son múltiples y exigen una voz unida y más solidaria. Las situaciones globales actuales están llamando a una mayor unidad y compromiso del trabajo social. Más allá de la comprensión compartida de la necesidad de organizarse y ser relevante en el escenario internacional, tenemos que desarrollar formas más claras y eficaces para la promoción de estrategias y acciones que puedan influir en el establecimiento de una agenda internacional. La Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social de Hong Kong fue concebida como el inicio de un gran movimiento, llevado a cabo por las organizaciones internacionales.

Para terminar, de nuevo quiero citar al Dr. Martin Luther King, Jr, quien dijo en 1964 al aceptar el Premio Nobel que tenía “una fe audaz en el futu-

ro de la humanidad” “Tengo la audacia de creer que los pueblos en todas partes pueden tener tres comidas al día para sus cuerpos, la educación y la cultura para su mente, y dignidad, igualdad y libertad para su espíritu”.

Señoras y señores, compañeros, tras cincuenta años después, yo también lo creo.

La gran feminista y poeta Audrey Lorde dijo:

“Cada uno de nosotros tiene algo de poder. Usted puede optar por utilizar su poder. Si no lo hace, otros lo harán - y lo harán en nuestro nombre”, así que vamos a comprometernos a usar nuestro poder como trabajadores sociales, y desde este Congreso nos preparamos para realizar y actualizar los compromisos de la Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social y ¡seguir avanzando en la profesión de trabajo social!.

Gracias y adiós